Dos veces víctimas: estereotipos sobre desplazamiento forzado en la información de diarios digitales colombianos¹

Alejandra Salamanca Rodríguez²

Introducción

El desplazamiento forzado es una de las problemáticas más preocupantes en Colombia atribuido por lo general al conflicto armado que por más de 50 años ha enfrentado a fuerza pública, guerrillas y paramilitares. Sin embargo, el fenómeno ha sido una realidad histórica constante, con variaciones a lo largo de diferentes periodos y que ha alcanzado cifras preocupantes en varios momentos que han generando cambios territoriales importantes.

La distribución de la tierra ha sido una de las razones que ha generado mayores enfrentamientos en el país. Basta con pensar en los grupos de indígenas desplazados forzadamente de sus territorios durante el siglo XVI como consecuencia del nuevo dominio español en América, los éxodos ocasionados por las guerras independentistas y las guerras civiles del siglo XIX o los desplazamientos del periodo conocido como La Violencia, en el que resultan desplazadas 400 000 familias concentrando la propiedad rural en unas pocas manos. Estos enfrentamientos terminaron por distribuir la población pasando de las zonas rurales a las ciudades.

Más allá que una consecuencia, para muchos expertos el desplazamiento forzado surge como estrategia para el control de territorios. Hacia finales del siglo

1 Este documento surge como resultado del trabajo de investigación *Estereotipos de desplazamiento forzado en El tiempo.com y Semana.com 2008-2010* adelantado en el marco del programa Jóvenes Investigadores e innovadores 2011, del Departamento de Ciencia y Tecnología Colciencias y con el apoyo de la Universidad Santo Tomás.

2 Comunicadora social. Docente investigadora, coordinadora de proyectos de investigación en la Unidad de Investigación de la Universidad Santo Tomás. Joven Investigadora Colciencias 2011.

XX y comienzos del XXI, los enfrentamientos propios del conflicto armado produjeron altas cifras de desplazados(as) forzados(as). Así mismo el narcotráfico jugó un papel importante en el desplazamiento al favorecer la expropiación de tierras campesinas para cultivos ilícitos.

De igual manera, la destrucción de los cultivos ilícitos por parte del gobierno ocasionó nuevas migraciones forzadas, pues las siembras tradicionales no representan las mismas ganancias.

En tiempos recientes, el desplazamiento forzado se ha incrementado rápidamente. En 1994 la Conferencia Episcopal Colombiana indicó que entre 1985 y 1994, el 2% de la población colombiana había sido desplazada (Reyes, citado en Restrepo, s. f.) Datos de CODHES indicaron que entre 1995 y 1999 se registró un aumento considerable en la cifra de desplazados pasando de 89.000 personas anualmente a 288.127 (Codhes, citado en Osorio, 2000, p. 2) siendo los campesinos, afrocolombianos e indígenas los más afectados y migrando sobre todo de las zonas rurales a las ciudades.

Aunque el fenómeno presentó un descenso en cifras hacia 2003 y 2004, debido al proceso de desmovilización paramilitar, en 2005 las cifras de desplazamiento aumentaron en un 16% con respecto a 2004. En 2006 el desplazamiento aumentó un 7% y en 2007 un 16% con respecto al año anterior. Los hechos se debieron en gran medida, a grupos paramilitares que no se acogieron al proceso de desmovilización y a bandas emergentes que se concentraron en las mismas zonas en las cuales operaban los grupos de autodefensas desmovilizados.

El fortalecimiento de la fuerza pública en las zonas rurales aumentó los enfrentamientos con las guerrillas, lo que también contribuyó al ascenso en la cifra de desplazados.

La ayuda brindada por el Estado se mostró escasa, inadecuada o ineficiente por lo que en 2003, más de 1000 familias desplazadas interpusieron tutelas acusando a diferentes organismos del Estado por no brindar la ayuda humanitaria de emergencia de manera oportuna o completa, lo que llevó a la Corte Constitucional a declarar en 2004 el Estado de Cosas Inconstitucional, y crear la comisión de seguimiento a la sentencia T025³.

Esta determinación generó enfrentamientos entre el gobierno de turno y las organizaciones que conformaban esta comisión debido a que el primero argumentaba que existían las condiciones para levantar el estado de cosas inconstitucional

3 La Sentencia T025 contiene la determinación de la Corte Constitucional al declarar el Estado de Cosas Inconstitucional en lo referente al Desplazamiento Forzado, teniendo en cuenta la situación de vulnerabilidad de las personas desplazadas, las problemáticas que enfrentaban debido a la atención que tenían sus solicitudes, al prolongado tiempo que había transcurrido sin obtener ayuda, a la cantidad de tutelas y a la reiteración de los problemas que se presentan como causantes de las mismas. En la misma, se crea una comisión de seguimiento a la Política del gobierno referente a la atención integral de las personas desplazadas.

mientras que la comisión indicaba que si bien mejoraba en algunos aspectos, la atención a los desplazados era precaria y la cifra continuaba en aumento.

A pesar de esta medida, el periodo 2007-2008 fue de crisis en el tema del desplazamiento, pues esta problemática afectó al 96 % de los municipios del país y en todos los departamentos en mayor o menor medida, a excepción de San Andrés y Providencia. Además, según el documento *Vivir con Miedo. Ciclo de la violencia en Colombia*, de Médicos sin fronteras, a pesar de que la población desplazada retorna en muchas ocasiones a su territorio se enfrenta a afecciones psicológicas: “La mayor carga para la población retornada es sin dudas el ‘peso psicológico’ del temor y la ansiedad generados por el regreso a las comunidades de origen y el resurgimiento de las amenazas de violencia” (Médicos sin fronteras, 2006, p. 44).

De igual manera, se popularizan conceptos en torno a las personas en condición de desplazamiento, que generan estereotipos que dificultan que dichas personas retornen con normalidad a sus territorios o comiencen una nueva vida en los lugares receptores.

Este rápido recorrido histórico permite percibir a grandes rasgos la problemática del desplazamiento forzado y de las personas afectadas por esta condición, aunque solo muestra datos generales sin acercarse a la realidad de las víctimas.

La situación del desplazamiento en el país es tan grave que en 2009, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para el Desplazamiento, ACNUR, afirmó que Colombia llegó a ser el segundo país en número de desplazados en el mundo. En situaciones así la labor de los medios adquiere gran importancia, en cuanto debe presentar información completa y atendible al público general, abordar temáticas relevantes de la realidad colombiana en las agendas públicas y mostrar datos reales en la voz de sus protagonistas. Sin embargo, en muchas ocasiones la información se maneja como un producto, que resulta ser más atractivo si presenta temas noticiosos llamativos, sin contexto o que privilegie a un grupo social determinado.

La información no tiene valor en sí misma por lo que se refiere, por ejemplo, a la verdad o a su eficacia cívica. La información es, ante todo, una mercancía y, en cuanto que tal, está sometida a las leyes del mercado, de la oferta y la demanda, y no a otras leyes como, por ejemplo, los criterios cívicos o éticos (Ramonet, 1999, p 2).

Como profesionales de la comunicación, es importante indagar por el tratamiento de la información que explora temáticas relevantes, como el desplazamiento forzado. Es claro que “informar es ante todo, dar forma, formalizar, construir una realidad a partir de unos códigos” (Ferres, 1994, p. 198) es decir, los medios lejos de ser solo intermediarios entre la realidad y el espectador, son constructores de esta realidad.

La información que se presenta dentro de un medio que goza de credibilidad y de alta difusión contribuye a conformar y transmitir imaginarios sociales. El proyecto, cuyos principales resultados están contenidos en este texto, buscó

identificar y analizar las representaciones que se presentan en dos de los medios más importantes en Colombia acerca del desplazamiento forzado y las personas en esta condición. La investigación se planteó en torno a la siguiente pregunta: ¿cuáles son los estereotipos sobre desplazamiento forzado y sobre las personas en esta condición, presentes en la información publicada por los diarios El Tiempo.com y El Espectador.com en el periodo mayo de 2008 – julio de 2010?

Los objetivos específicos del estudio fueron: 1) Identificar cuáles son los adjetivos asociados al desplazamiento, presentes en la información de los diarios El tiempo.com y El Espectador.com 2008-2010; 2) determinar cómo fue construida la información sobre desplazamiento forzado en estos diarios; 3) identificar cuáles son las temáticas recurrentes en la información sobre desplazamiento forzado en el Tiempo.com y El Espectador.com en el periodo determinado y 4) reconocer las diferencias y similitudes en el tratamiento de la información sobre desplazamiento forzado en El Tiempo.com y El Espectador.com 2008-2010.

El estudio hizo parte del programa jóvenes investigadores e innovadores del Departamento de Ciencia y Tecnología de Colombia, Colciencias, y se desarrolló dentro del ejercicio del grupo de investigación Comunicación, Paz-conflicto, de la Universidad Santo Tomás, desde su línea de investigación Narrativas, Representaciones y Tecnologías Mediáticas, cumpliendo con el objetivo de estudiar, debatir y reflexionar en torno a las narrativas, relatos y representaciones que circulan a través de medios de comunicación (masivos y alternativos), en este caso sobre el tema del desplazamiento forzado en las versiones digitales de El Tiempo.com y El Espectador.com.

El periodo del estudio correspondió a enero de 2008-julio de 2010, momento en que el Espectador volvió a ser diario de circulación nacional y en el que el desplazamiento registró un aumento de casi el 15 % (2007-2008), equivalente al 96 % población desplazada del territorio nacional.

La intención fue identificar a partir del análisis de categorías de lenguaje, adjetivos presentes en la información de los diarios que pudieran llegar a conformarse como estereotipos sobre las personas desplazadas. Con una metodología cualitativa, se analizó el contexto en el que aparecían tales adjetivos para comprender las representaciones que se entregaban dentro del amparo informativo.

Con una metodología basada en el análisis crítico de discurso, se logró concluir que los medios mostraron esquemas estandarizados hacia el fenómeno, presentando ciertas características que asociaron a los(as) desplazados(as) con víctimas, personas vulnerables y propensas a cometer actos delictivos.

Estereotipos, conceptos colectivos estandarizados

El término ‘estereotipo’ ha sido fuente de variados estudios en ciencias sociales, que han indagado acerca de las relaciones que se establecen entre y hacia grupos

sociales y los individuos que los conforman. Desde los estudios del discurso, los estudios de estereotipos se abordan desde su incidencia social y política.

El estereotipo aparece, entonces, como un objeto transversal de la reflexión contemporánea en las ciencias humanas, y no siempre es considerado en su aspecto negativo. Atraviesa la cuestión de la opinión y el sentido común, de la relación con el otro y de la categorización (Amossy y Herschberg, 2001, p. 11).

El estereotipo atribuye características a un grupo y a cada uno de sus miembros, sin distinción. “En el extremo, esto supone la supresión de los elementos estructurales e intergrupales de la realidad social y una visión reduccionista del conflicto social” (Amossy y Herschberg, 2001, p. 157). Sin importar si los rasgos que se adscriben a los miembros de un determinado grupo social se sostienen en bases reales, los estereotipos se extienden y consolidan de diferentes maneras.

En la actualidad, los constructos sociales cuya relación con la realidad es difusa o inexistente son por lo general favorecidos por los medios de comunicación y la literatura masiva: “Con frecuencia, el público se forja a través de la televisión y la publicidad una idea de un grupo nacional con el que no hay ningún contacto” (Amossy y Herschberg, 2001, p. 41).

El análisis de los estereotipos permite entender la relación entre el lenguaje y la conformación de conceptos hacia un grupo social. Así, las representaciones se constituyen en un aprendizaje social que se crean y alimentan a través de medios de alta difusión y reconocimiento como la literatura o los medios de comunicación. Entonces, la observación de la realidad no bastaría para comprobar o desechar los estereotipos que se han constituido puesto que toda observación está mediada por la cultura.

Para el estudio en discusión, se conciben los estereotipos como esquemas culturales preexistentes (Herrán, 2008) y homogéneos que anulan las diferencias individuales (Cano, 2002), lo cual no implica que sean positivos o negativos. También se establecieron las diferencias entre los conceptos de ‘estereotipo’, ‘prejuicio’ y ‘discriminación’ entendiendo que el primero corresponde al componente cognitivo, el segundo al componente afectivo y el último al componente comportamental. “Si bien representar a un negro como perezoso e irresponsable remite al estereotipo, manifestarle desprecio u hostilidad remite, en cambio, al prejuicio; y negarle, a causa de eso, el acceso a un cargo constituye un acto de discriminación” (Amossy y Herschberg, 2001, p. 39).

Estereotipos de desplazamiento forzado en la información: adjetivos que perpetúan la victimización

El estudio buscó encontrar categorías dentro de los textos periodísticos y relacionarlos con el contexto para identificar en los medios informativos, estereotipos de

los desplazados forzados y del fenómeno en sí. Las piezas informativas analizadas fueron entendidas como productos periodísticos compuestos por titular, cuerpo de la noticia, y en caso de contener, gráfica de apoyo y recursos hipertextuales. La muestra fue seleccionada a partir de un total de 1238 archivos encontrados, aplicando la fórmula estadística para muestreo aleatorio de datos finitos:

$$N = \frac{(nz^2)(s^2)}{(ne^2) + (z^2s^2)}$$

En donde **N** corresponde al número total de la muestra, **n** a la premuestra seleccionada (124), **Z** responde a la constante 1.96, **S=(p*q)** correspondiente **p** a las piezas informativas que contienen adjetivos a cerca de desplazamiento forzado (61 piezas) y **q**, aquellas piezas sin adjetivos sobre el tema (63 piezas). **e** es el margen de error considerado para este estudio como el 3%.

Partiendo de una premuestra del 10%, se determinó estudiar para la versión electrónica del diario *El Tiempo* 8 piezas y para El Espectador.com un total de 4.

Las piezas se organizaron y analizaron a partir de los conceptos de análisis crítico de discurso de Teun A. Van Dijk (1999), para producir una descripción sistemática de unidades dentro del texto. Tomando en cuenta que el discurso es una práctica social, que constituye la situación social en la que se produce y que al mismo tiempo es constituido por el contexto⁴, por lo que se convierte en una parte significativa de la realidad social, se asume que los discursos adquieren poder en la medida en que tienen mayor difusión y surgen en un contexto de credibilidad, como un medio de comunicación de trayectoria y difusión nacional.

Se tomó en cuenta el carácter social, interpretativo y explicativo del ACD, que busca mostrar las relaciones de poder que se crean o perpetúan a partir de los discursos, en este caso mediáticos. En consonancia con lo anterior, se analizó el texto periodístico, desde la composición semántica y sintáctica (es decir, desde su significación y su organización), bajo las categorías de cubrimiento y despliegue: El primero que corresponde a “la construcción y organización de los contenidos particulares y generales de los acontecimientos noticiosos emitidos” (Herrera y Castro, 2002, p. 7), entendiendo su análisis como la observación de los contenidos y la organización de estos por parte del periodista; y el segundo que corresponde a los recursos de forma, el manejo técnico de la información y las técnicas que usó el periodista para hacer énfasis en ciertos mensajes. (ibíd.) presentes en las superestructuras y macroestructuras, o análisis macro, y las microestructuras o análisis micro de las piezas La superestructura, según Teun A. Van Dijk, se relaciona con la sintaxis de los textos y se refiere a la organización o esquema en que se presenta la información. La información contenida en estas superestructuras

4 Para ampliar esta información ver (Mangueneau, 2009) y (Van Dijk, 1999).

es llamada macroestructuras, se refiere a las temáticas generales descritas en la información, éstas se relacionan con la semántica del texto. Por otra parte, los mensajes particulares entregados en los textos y que llenan por si mismos son conocidos como proposiciones o microestructuras que en conjunto conforman temáticas generales o macroestructuras. (Van Dijk, 1990 y 1997).

En el análisis macro (macroestructura y superestructura), para la categoría de cubrimiento se analizaron las temáticas principales de las piezas, la derivación de otros temas y la información y composición de la titulación. En el análisis micro (proposiciones), para la categoría de cubrimiento se analizaron los mensajes contenidos en cada pieza. Así, se analizaron las proposiciones efectivas (es decir los mensajes contenidos en la piezas sin que se repitiera información), la proporción de los mensajes de desplazamiento, la estructura del discurso propuesta por VanDijk: Resumen, Episodio, Consecuencias, Reacciones verbales, Comentario y Conclusiones (1990, p. 82).

También se examinaron los hechos de referencia (información acerca de víctima y victimario(a), las causa del desplazamiento, información antecedente, de contexto o de seguimiento del hecho informativo), el uso y tratamiento de las fuentes⁵ y los sujetos de información⁶. Para la categoría de despliegue, en el análisis macro, se observó la extensión de la nota, su ubicación por secciones, la estructura general en que se entrega la información (global, cíclica, relevancia), el uso de intertítulos, la información visual y el uso de recursos hipertextuales.

Para el análisis micro en la categoría de despliegue, se tuvieron en cuenta la extensión y ubicación de los mensajes, la extensión de las fuentes, los recursos gráficos y recursos hipertextuales particulares para los mensajes o proposiciones. Finalmente, se consideró la selección lexical que los periodistas de los medios hicieron con respecto al tema de desplazamiento forzado. Para tal fin se diseñó la matriz de adjetivos, basada en la identificación de calificativos usados para describir la situación de desplazamiento. Estos se analizaron por su frecuencia de aparición, su dirección (positivos o negativos) y su orden de aparición.

La relación de los resultados obtenidos en las categorías de análisis permitió entender cuál es el tratamiento que dan los medios de estudio a la información de desplazamiento forzado y cuales representaciones se transmiten en los textos informativos.

5 Las fuentes se refieren a las voces de las cuales proviene la información. Para el estudio se analizaron según su origen y tratamiento dentro del texto, basados en los planteamientos de Herrera y otros. Por su origen se tuvo en cuenta fuentes oficiales, de organizaciones, comunidades desplazadas u otros(as). Por su tratamiento se determinaron en documentales o testimoniales y directas o indirectas. (Herrera y otros, 2003)

6 Los sujetos de información son los actores centrales de la noticia, es decir de quienes se habla como protagonistas de los mensajes, para el estudio se determinaron en sujetos oficiales, organizaciones, comunidades desplazadas y otros.

Tabla 1. Matriz de construcción de información

Categorías de análisis	Variables observables análisis macro (superestructura y macroestructura)	Variables observables análisis micro (Proposiciones)
Cubrimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Temática general de la pieza • Derivación temas • Titulación 	<ul style="list-style-type: none"> • #mensajes • Proporción mensajes desplazamiento • Estructura discurso • Hechos referencia (Víctima y victimario(a), Causa de desplazamiento, Zonas expulsión/recepción, Antecedentes, contexto y seguimiento) • Fuentes • Sujetos de información
Despliegue	<ul style="list-style-type: none"> • Extensión pieza • Ubicación • Estructura general • Uso intertítulos • Información visual • Recursos hipertextuales 	<ul style="list-style-type: none"> • Extensión mensajes • Ubicación mensajes • Extensión fuentes • Recursos gráficos para los mensajes • Recursos hipertextuales para los mensajes

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Matriz de adjetivos

Adjetivos Desplazamiento	Frecuencia de aparición	Dirección	Jerarquía
--------------------------	-------------------------	-----------	-----------

Fuente: elaboración propia

Principales resultados: desplazados, representaciones de víctimas perpetuas

El análisis que se adelantó en el proyecto de investigación tuvo en cuenta diferentes categorías dentro del texto desde su composición semántica y sintáctica, así como los adjetivos recurrentes, en consonancia con el contexto en el que aparecen. La indagación buscó en primer lugar resultados particulares para cada categoría y para cada medio informativo, para posteriormente comparar los hallazgos y así formular conclusiones generales.

Este análisis por categorías permitió reconocer características estandarizadas hacia el fenómeno del desplazamiento forzado y hacia las personas en ésta

condición, desde los calificativos asociados y la construcción de la información de los diarios que hicieron parte del análisis. A partir de la selección lexical usada en la conformación de la información sobre desplazamiento forzado, se pudieron identificar términos comunes que anulaban las particularidades de los casos de desplazamiento forzado y estandarizaban características. El hallazgo más notable fue que los informativos presentaron a los desplazados de dos únicas maneras: la primera consistió en asumirlos como víctimas del conflicto armado, incapaces de superar la situación. Esto implica además, la supresión de lo que conlleva el carácter de ‘desplazado(a)’ para ocupar el estado de ‘víctima’, un término que es común en la información para referirse a cualquier persona afectada por el conflicto. De la misma manera los diarios, asociaron al desplazamiento con términos como un ‘drama’ o ‘tragedia’ en su mayoría consecuencia de los enfrentamientos armados en Colombia.

En segundo lugar, los medios presentaron a los desplazados como ‘ajenos’, ‘vulnerables’ y ‘de bajas condiciones’. Al hacer uso de estos términos, se indica que los desplazados forzados se constituyen en sí mismos como una problemática, en especial porque los medios dieron especial cubrimiento a los lugares de recepción de desplazados por lo cual, las personas en esta condición acarrearán especial problemática para el lugar al que llegan.

El análisis mostró desde la matriz de construcción de información, que en los dos medios hubo un bajo cubrimiento y despliegue a las temáticas de desplazamiento y a las voces de las comunidades en comparación con la de otros actores presentes en los textos informativos dentro del periodo de estudio. Solamente el 50 % de las piezas analizadas en El Tiempo.com trataron el tema del desplazamiento forzado como temática principal o como tema derivado en comparación con 0% en El Espectador.com, lo cual demuestra que los informativos eliminan el fenómeno de la agenda pública.

En El Tiempo.com hay un cubrimiento repartido de las acciones gubernamentales y las acciones de organizaciones sociales, cada una con un porcentaje de 18% de los mensajes particulares de las piezas, lo que demuestra el interés de los periodistas por registrar acciones de ayuda o de reacciones de personalidades oficiales o de organizaciones sociales. En el manejo de las fuentes se repite el mismo patrón, cubriéndose principalmente la voz de organizaciones (35%) seguidas por las fuentes de tipo oficial y otros (30% cada una), mientras que la menor fuente citada son las comunidades desplazadas, mencionadas apenas en un 5%.

Así mismo, y aunque el diario El Espectador.com no presentó información efectiva sobre desplazamiento, las alusiones al fenómeno lo relacionaron con causas exclusivas al conflicto armado, lo cual reduce las detonantes del fenómeno. En el Espectador.com solo se mencionó el desplazamiento asociado con el calificativo

de ‘*Víctimas*’. En las tres ocasiones que se nombró el adjetivo, se mencionó por autoría de El Espectador.com y no por alusión de alguna fuente.

En cuanto a los lugares geográficos, aspecto clave en la temática del desplazamiento forzado, los diarios privilegiaron la información de los lugares de recepción sobre la de los sitios de expulsión. Hay gran énfasis en las consecuencias negativas que los asentamientos de desplazados traen a los territorios receptores. La información presentó escasos datos de contexto en cada caso, otorgando características similares a toda la información omitiendo las circunstancias específicas en las que transcurren los hechos de desplazamiento. Además, en las piezas periodísticas se mostró a los desplazados un carácter de ‘otros(as)’, lejanos(as), ajenos(as) y desconocidos, que llegan a lugares cercanos y propios.

Lo anterior se explica teniendo en cuenta que todos los adjetivos presentes en la información de los diarios El Espectador.com y El Tiempo.com fueron de carácter negativo, lo cual se complementaba por el contexto en el que se presentaban los datos. Se presentaron en los medios, relaciones directas entre desplazados y condiciones de miseria, desnutrición, desatención y hechos criminales, mostrando representaciones en el que las personas desplazadas se constituyen en ciudadanos de segunda clase que fomentan la delincuencia y las bajas condiciones de vida de los lugares a los que llegan.

Siguiendo con lo referente a calificativos encontrados en la información de El Tiempo.com, se evidenció que tales calificativos no fueron utilizados para describir detalles de un hecho o situación específica, sino que se usaron de forma llamativa, usando lenguaje de tipo narrativo, con figuras metafóricas, omitiendo información sobre el fenómeno y explotando el carácter de tragedia del mismo, sin mostrar datos concretos.

Se presentaron expresiones como ‘fantasma del desplazamiento’, ‘negra historia del desplazamiento’, ‘miles deambulaban entre la polución y la miseria’, ‘Todo un drama humanitario’, en las cuales se habla de circunstancias iguales para todas las personas en condición de desplazados. La terminología describe a los desplazados como personas perseguidas por grupos no identificados en la información. Apenas el 25% de las piezas mencionan al responsable del desplazamiento. Como ejemplo la pieza 2 en el primer párrafo de su información nombra a los responsables del desplazamiento bajo supuestos: “fueron intimidadas por un grupo armado, al parecer de nuevas autodefensas, que los señalan de ser colaboradores de la guerrilla”.

El Tiempo.com mostró circunstancias únicas para todos los hechos de desplazamiento forzado, anulando las circunstancias específicas. Se muestra en su información que los desplazados son en todos los casos personas provenientes de zonas rurales, de bajas condiciones económicas y desplazadas por casos de

conflicto armado. Se dejó de lado el tratamiento de información sobre casos de desplazamiento intraurbano o por causas diferentes.⁷

Es común la alusión a los desplazados con ‘víctimas’ y al desplazamiento como ‘tragedia’, a pesar de que la temática principal no sea alrededor del desplazamiento forzado. Una de las piezas del análisis, describe el desplazamiento como un drama: “la población desplazada se enfrenta una situación de extrema vulnerabilidad. Hambre, desnutrición, desatención en salud y violencia caracterizan a muchos de los barrios marginados donde esta población llega con demasiada frecuencia” (El Tiempo.com, 2009), en la pieza se muestran todos los calificativos negativos y le proporciona una visión peyorativa al lector sobre los desplazados. Otra de las piezas muestra claramente un desconocimiento del desplazamiento al equiparlo con la desaparición forzada, lo que contribuye a que un lector sin información suficiente los aprecie como uno solo o como similares, anulando las complejidades de cada uno.

La información presenta también a la población desplazada frecuentemente como víctima de redes de criminalidad común, narcotráfico y prostitución, así como de personas inescrupulosas que dicen ‘gestionar’ las ayudas del Estado, cobrando hasta el 50 por ciento de las mismas por sus ‘servicios’. La pieza contribuye a pensar en los desplazados como personas que contribuyen a la marginalidad y la pobreza de los lugares a los que llegan.

En el Espectador.com, donde el adjetivo común para referirse a los desplazados fue el de ‘víctima’, se destacó la pieza 10, en la que se presenta en el subtítulo la introducción de la historia de un hombre: “Hombre de 18 a 25 años. Con una baja formación académica. Proveniente de familia disfuncional. En su mayoría, víctima del desplazamiento forzado”. Al no determinar con claridad el hombre del que se refieren y al usar el término ‘en su mayoría víctima del desplazamiento forzado’ lleva a pensar que existe una relación directa entre delincuencia, familias disfuncionales y personas en condición de desplazamiento forzado. La expresión de El Espectador.com anula diferencias de las personas desplazadas y las asume como un grupo homogéneo, caracterizado por la delincuencia y la disfuncionalidad a causa de su condición. Lo anterior contribuye a la conformación de una imagen en la que los desplazados pasan de ser víctimas a trasgresores.

En El Espectador.com, la alusión al desplazamiento forzado se hizo en diferentes lugares de las piezas, pero no se trataron como temáticas principales, secundarias o como mensajes efectivos. Las secciones en donde apareció publicada la

7 Aunque la legislación colombiana en la Ley 387 de 1997 contempla como desplazados únicamente a las personas que deben migrar forzosamente por causas del conflicto, legislaciones internacionales como la del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados Acnur, determinan que las migraciones forzadas pueden presentarse también por causas de desastres naturales o situaciones de riesgo. Además, habrá que tomar en cuenta que el desplazamiento por destrucción de cultivos ilícitos, es uno de los tipos de migraciones forzadas más comunes en Colombia, y que resultaría pertinente mencionar en la información de los diarios.

información mostraron para El Tiempo.com que el desplazamiento es un suceso dentro de una serie de hechos variados agrupados en la sección Nación, dejando un mínimo despliegue en la sección Justicia. Así mismo, se evidencia que el desplazamiento forzado no es un tema político relevante, en cuanto no se encontró información en ésta sección.

Se observó desconocimiento de los periodistas sobre el fenómeno particular y la diferencia que tiene frente a otros. Lo anterior se evidencia en El Tiempo.com con un mal uso del lenguaje estableciendo asociaciones entre la desaparición forzada y el desplazamiento forzado, sin explicar las diferencias y características de los hechos, esto supone la supresión de elementos particulares de los fenómenos y una visión reduccionista del conflicto social.

En ambos medios, se observó ausencia de contexto en la información, lo cual además de ser una falta periodística, contribuye a que los lectores perciban el fenómeno como desarticulado o de hechos aislados.

Conclusiones

La investigación no pretendió explorar los efectos de la información sobre los lectores, el análisis de los textos informativos procuró interrogar el contenido y la manera como se presentaban para encontrar representaciones sobre el desplazamiento forzado.

Se pudo observar que la información analizada contiene adjetivos sobre el fenómeno y sobre los desplazados, los cuales se repiten regularmente en las distintas ediciones. El adjetivo 'víctimas' es el más común, relacionándose siempre con el conflicto armado y dejando de lado cualquier otra causa. Se hacen generalizaciones también acerca de las zonas rurales como lugares de expulsión y se concentra la información en las condiciones de los lugares receptores, en especial, cuando se trata de ciudades principales como Bogotá.

En los dos medios analizados, la información real sobre hechos de desplazamiento se presenta escasa tanto en cubrimiento como en despliegue, con datos sin contexto, que incluyen generalidades y lenguaje inapropiado, lo que da a entender que el desplazamiento no es un tema relevante para los informativos. Asimismo, la manera como se presenta la información hace imposible entender los casos particulares o hacer seguimiento a los mismos, puesto que se elimina el contexto, los antecedentes y los testimonios de los protagonistas de los hechos. Se entiende claramente que son más importantes los actores armados, el gobierno o las organizaciones que las comunidades afectadas. La reconstrucción de las historias se hace atendiendo a otras voces.

Al ser caracterizado mediante adjetivos negativos en todas las piezas, el desplazamiento adquiere un carácter difuso de drama. No solo se presenta al

desplazado como una ‘víctima’ común sino que se muestra como ‘vulnerable’ y de ‘bajas condiciones sociales’, debido a lo cual se crea distancia entre el medio y las personas en condición de desplazamiento y las despoja de cualquier atributo positivo. La información muestra al desplazado como una víctima perpetua, incapaz de superar esta condición.

Teniendo en cuenta que los estereotipos son representaciones sociales que se crean y perpetúan a través de medios que gozan de credibilidad, se puede concluir que la manera como se presenta la información contribuye a la construcción social de el desplazamiento como una más de tantas consecuencias del conflicto armado, sin ningún tipo de consecuencia específica en la realidad nacional, y el desplazado, una víctima común sin ningún tipo de característica especial y ajena a nuestra realidad inmediata.

Lo anterior permite evidenciar que, siendo los medios las fuentes de información de los ciudadanos, el tratamiento que se da al desplazamiento forzado no permite situarlo como prioridad en las agendas públicas. Demuestra, además, una falta grave a la profesión periodística y al deber ético que acarrea el manejo de información en especial en un país que requiere comprender la complejidad de una realidad que aunque varía en el tiempo, se presenta constante en su historia.

Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR]. (2010) Declaración de Cartagena sobre los Refugiados. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/que-hace/proteccion/declaracion-decartagena-sobre-los-refugiados/>
- Amossy, R. y Herschberg, P. (2001). Estereotipos y Clichés. Buenos Aires: Eudeba.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2004). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Cano, J. I. (2002) Los estereotipos sociales: el proceso de perpetuación a través de la memoria selectiva. Tesis Doctoral. Recuperado el 25 de julio de 2011. <http://eprints.ucm.es/4040/>
- Casa Editorial El Tiempo. S.F. Manual de Redacción de El Tiempo. (Sin Autor, 2011),
- Castles, S. Migración internacional a comienzos del siglo XXI: Tendencias y problemas mundiales. Revista internacional de Ciencias Sociales. UNESCO, 2000.
- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento [CODHES] (1999) Codhes Informa. Crisis Humanitaria y Catástrofe social.

- Defensoría del Pueblo, Coordinación Atención al Desplazamiento Forzado, ACNUR. (2004). Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades. Bogotá.
- Ferres, J. (1994). *Televisión y Educación*. Barcelona. Paidós.
- Herrán, M. T. (2008). Estereotipos sobre desplazamiento y el arte de preguntar. Fundación Dos Mundos, (20).
- Herrera, E. y Ramírez J. 2002-2003. Las Mediaciones de las elecciones presidenciales en los Noticieros de la Televisión nacional. Revista Escribanía. Universidad De Manizales.
- Ley 387 de 1997. Título I Del Desplazado y la Responsabilidad del Estado. Artículo 1 y 6.
- Maingueneau, D. (2009). *Análisis de Textos de Comunicación*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Médicos Sin Fronteras. 2006. Vivir con miedo. El ciclo de la violencia en Colombia. Holanda: M.S.F Holanda.
- Osorio Pérez, E. (2000). *Viejas y nuevas ruralidades a partir de las migraciones internas; algunas reflexiones desde la realidad colombiana*. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia
- Ramonet, I. (1999). El Periodismo del nuevo siglo.. Recuperado el día 13 de marzo de 2011. http://www.cabuenes.org/03/documentos/cursos/globalizacion/bloque2/glob_blq2_04.pdf
- Restrepo, G. I. (s. f.) Cátedra de Desplazamiento Forzado. Recuperado de http://www.piupc.unal.edu.co/catedra01/n_modulo1.html
- Reyes Posada, A. (1987). La Violencia y el problema agrario en Colombia. *Análisis Políticos* (2).P 1-23. Recuperado el 16 junio de 2011 de <http://www.ban-repcultural.org/sites/default/files/lablaa/revistas/analisispolitico/ap2.pdf>
- Sentencia T-025. 2004. Consideraciones y Fundamentos, Problemas Jurídicos.
- Unidad Permanente para los Derechos Humanos, Personería de Medellín (s. f.). Desplazamiento Intraurbano en Medellín “Una realidad Visible”.
- Van Dijk, T. A. (1999). *El análisis crítico de discurso*. Anthropos: Barcelona.
- Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso*. Barcelona: Paidós.